

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

22 DE NOVIEMBRE DE 2020

DOMINGO 34° DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “A”. CRISTO REY

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Cada domingo nos reunimos los cristianos, los creyentes en Cristo, en torno a la mesa de familia, que es también altar del sacrificio, para celebrar fiesta. Es sacrificio de acción de gracias, eucaristía. Damos gracias al Dios de la vida y a la vida misma. Damos gracias a Dios por todos los dones que nos ha dado y nos da.

En este último domingo del año litúrgico, damos gracias a Dios y celebramos la realiza de Cristo, que se manifestó como rey y señor en la cruz. En ella entregó su vida a Dios en los más sencillos y menesterosos de este mundo.

Comencemos con alegría y gratitud nuestra fiesta. **(Se repite el coro del canto de entrada)**
¡Seamos todos bienvenidos!

Presidente/a *En la presencia amorosa de Dios, nos reconocemos pecadores, pero hijos a los que el Padre de entrañable misericordia quiere con locura:*

➤ Tu, que quieres que amemos con especial predilección a los hermanos más pequeños y necesitados: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que viniste a servir y no a ser servido —con lo que a nosotros nos gusta que nos sirvan—.
Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que nos invitas a la humildad, no permitas que busquemos honores ni grandezas.: *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que el Dios Padre, lento a la cólera y rico en piedad, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.* **Todos:** Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, que quisiste recapitular todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del Universo, haz que la creación entera, liberada de la esclavitud, sirva a tu majestad y te glorifique sin fin.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I A” (en los nuevos es el I “A”)**. Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS

DE PIE.

HOMILÍA (Sentados):

Cristo Jesús, en el evangelio de hoy, nos propone su criterio para juzgar a cada uno:

El amor y la preocupación misericordiosa por los más débiles y desatendidos.

Durante este año litúrgico, que hoy concluye, hemos proclamado el evangelio de Mateo, que es la propuesta de todo un proyecto de vida para sus seguidores y para el mundo: perla fina, tesoro escondido, algo sencillo y humilde, algo ilusionante; pero, sobre todo, es el **BANQUETE** de familia, convocado por el Padre. Es la mesa grande del hogar en la que los primeros puestos los reserva para los pequeños, hambrientos, sedientos, extranjeros, desnudos, enfermos, encarcelados...

La fiesta del banquete ha comenzado ya con Jesús y él mismo nos invita a que la sigamos celebrando hasta completarla en la etapa final. A este banquete se accede con el traje de fiesta, con las lámparas encendidas y aceite en la alcuza, y poniendo a pleno rendimiento los talentos que a cada uno se nos han dado. El producto que el Señor espera es

acierto y empeño en invitar a todos, y sobre todo a los hambrientos, a los sedientos, a los extranjeros, a los desnudos, a los enfermos, a los encarcelados..., sus predilectos.

Son muchas más cosas las que Jesús, por su evangelista Mateo, nos ha dicho sobre el reino, a lo largo de este curso litúrgico, que ahora concluye. Él se presenta como el rey del amor y del servicio. No hay otra forma de entrar al banquete del reino, que la del servicio a los hermanos más necesitados, a los más pequeños y los más débiles.

Decimos hermanos, porque este reino es una familia de hijos y hermanos. El distintivo principal de esta familia es que en ella nos preocupamos de llevar dicha y felicidad a quienes más las necesitan: hambrientos, sedientos, extranjeros, desnudos, enfermos, encarcelados... porque en ellos honramos al Señor, sentándolos en los primeros puestos del banquete.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Le presentemos al Señor de la Vida nuestras peticiones. Responderemos diciendo: ¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Santa Iglesia, para que sea siempre fiel al mandato de Dios de cuidar a los que son invisibles para la sociedad. Oremos **TodoS:** *¡Padre, escúchanos!*
2. Para que nuestros ojos estén siempre atentos a descubrir las necesidades de los demás. Oremos **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*
3. En el salmo hemos repetido que el señor es nuestro pastor... Para que tengamos puesta toda nuestra confianza en Él. Oremos **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*
4. Por nuestra parroquia para que tengamos siempre por Señor a Jesucristo y nos olvidemos de las pequeñas diferencias entre nosotros. Oremos **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*
5. En nuestro mundo, reina a veces la maldad y el egoísmo, para que sepamos demostrar que el bien y el amor siempre tiene voz y protagonismo Oremos. **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a *Acoge, Padre de amor, la oración de tu Iglesia y concédenos por tu misericordia lo que no merecen nuestras acciones, por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor. Todos: Amén.*

(Preces de Eucaristía)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA